

U Áanalte'il Xookilo'ob ich Maaya T'aan 4

Libro de literatura
en lengua maya 4



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena 2018
Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur,
Col. Xoco, C.P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito
del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua maya 4

fue elaborado en la Dirección de
Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena
de la Subsecretaría de Educación Básica
de la Secretaría de Educación Pública.

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Testigo de audiolibros
Miguel Ángel Gutiérrez Varela

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V.

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
Ma. Esther Pérez Feria

Ilustración
Estelí Meza

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez

Interpretación en lengua
y reinterpretación de textos*
Héctor Daniel Sima Cabrera
Armando Jesús Cavich Muñoz
José Marcelo Tamay Poot
Rogelio Ake Mugarte
Ligia Zobeida Patrón Canché

1ra. Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria

2da. Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
U tsikbalilo'ob k-kajalo'on,
editado en 2004 en el Taller de
Campeche, Quintana Roo y Yucatán,
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.





Chan xk'ook'

Audio 22

Chan xk'ook', teech bey je'ebk'aja'an a na'ato', in k'aat ka a wa'alten bix úuchik a kanik jejeláas k'aayo'ob te' tu kúuchil tu'ux ka'ansa'ab le uláak ch'íich'o'obo', tumen a'ala'ab tene' chéen bin paach naj ta kanaj; tumen bin chéen tí' le kí'ichkelem ch'íicho'ob, ka'ansa'abo'obo' je'el bix: kutso'ob', chakts'íits'ibo'ob, kolonte'ob...

Chéen ba'ale' kex bin ts'a'ab tuláakal u yóol máak uti'al u ka'ansa'alo'obe' ma' tu kanajo'obi'. Teech túun chéen paachnaj p'ukukbalech a wu'uye', ta láaj kanaj jejeláas kí'ichkelentak k'aayo'ob.

Xk'ook', ka'anseni'. Teen wíinikene' taak in kanik tuláakal le k'aayo'ob a wojelo', yóok'lal in xuuxubtik sáansamal.

Máax u k'aat kaambale' mina'an talamil ku yilik.

Recopiló: Pascual Mukul Polanco.



Interpretación
al español



lugar, les preguntaron:

—¿Quién mató a ese hombre?

Contestó el que fue primero a la ciudad:

—¡Nosotros!

Les preguntaron otra vez:

—¿Por qué lo mataron?

El segundo en ir a la ciudad respondió:

—Porque quisimos.

—Tendrán que ir a la cárcel —dijo el oficial. Y el tercero respondió:

—Así debe ser.

Ellos respondieron a las preguntas que el judicial hizo en español, sin tener idea de nada, no porque dijieran la verdad. Sin embargo, fueron encarcelados, porque aceptaron haber asesinado a aquel hombre.

Esto sucedió porque no sabían hablar español y respondieron sin saber lo que decían.



20. La perdiz

Audio 86

Cierta día, un hombre fue a cazar perdiz. Al llegar al lugar que frecuentaba el ave, se sentó a esperarla.

Después de un buen rato, notó que la perdiz venía caminando y estirando su pescuezo. Le apuntó con su rifle e inmediatamente le disparó, matándola al instante. La recogió y se fue a su casa. Al llegar, le indicó a su mujer que la cocinara.

Luego, le dijo a su esposa que iba a invitar a su hermano. Al llegar con él, lo saludó y le dijo:

—Vine a invitarte para que vayas a comer carne de una perdiz que cacé. Su hermano le contestó que sí iría.

Mientras cocinaba, la esposa de aquel cazador a cada rato probaba el guiso para saber si ya se había cocido. Eso lo hizo repetidamente hasta que se lo acabó. Tiempo después, llegó el invitado. El esposo, sin saber lo que había sucedido, le dijo a su esposa:

—Mujer, sirve la comida para degustar con mi hermano.

—Su esposa le contestó:

—Ya no hay carne. Se acabó.

Él le preguntó cómo sucedió eso. Ella le contestó:

—Mientras cocinaba probaba el guiso para saber si ya estaba cocido. Nada más, cuando me di cuenta, ya no quedaba nada. Hay carne, pero la de tu oreja, la voy a cortar para freírla para tu hermano. Luego se rió de él.

Por eso se dice que al momento de buscar esposa hay que estar muy atento.

Porque en los pueblitos, cuando alguien caza, existe la costumbre de regalar a todos los familiares un poco de carne de la cacería.

21. El canto de los animales

Audio 87

Cierta día, una tórtola vio una sarteneja que antes había sido vista también por un venado.

La tórtola, sedienta, al llegar a la sarteneja y ver al venado amenazante con sus zancadas, le cantó.

—Estoy desnudando los pies de mi abuelo.

En eso, llegó una enorme codorniz que entonó:

—El parche de mi instrumento es piel de venado.

Al escuchar eso, el venado se retiró rápidamente.

Por la prisa que llevaba, se encontró con una chachalaca que también le cantó:

—Te atrapo y te descuartizo.

Al rato, llegó un hombre con su calabazo por la sarteneja, a lo que una calandria le afinó:

—¡Quítaselo, quítaselo, quítaselo!

El señor, pensando que le iban a quitar su calabazo, lo rompió.

Por eso, el ser humano debe pensar antes de actuar, no se debe anticipar a los hechos para luego no arrepentirse.

22. El pequeño ruiseñor

Audio 88

Pequeño ruiseñor, tú que eres muy inteligente, quiero saber cómo aprendiste los diferentes cantos, en los

lugares donde se enseñó a las otras aves. Porque supe que tú aprendiste escuchando por detrás de la escuela. Y dicen que las clases eran dirigidas sólo para aves con hermoso plumaje como el pavo de monte, el cardenal, el pájaro carpintero...

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos del maestro, éstos no lo aprendieron. Tú, que escuchaste las lecciones atrás de la escuela, aprendiste una amplia y hermosa compilación de melodías.

Pequeño ruiseñor, instrúyeme. Siendo ser humano, quiero aprender todo tu repertorio, para que yo lo silbe todos los días.

Cuando alguien quiere aprender, no ve dificultades.

23. El niño travieso

Audio 89

En cierta ocasión, un niño muy travieso fue al monte, vio un nido y pensó:

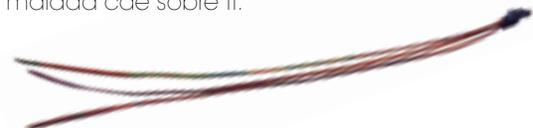
—Voy a matar a los polluelos que hay ahí.

Al meter sus manos para jalar el nido, una serpiente se escurrió, por lo que el niño se asustó mucho y se puso a llorar a gritos.

Al bajar aterrorizado del árbol, se dirigió a su casa.

Con lo que le pasó, juró no hacer ninguna maldad nunca a nadie.

A veces por tratar de hacer maldad a alguien, la maldad cae sobre ti.



24. Dos conejitos

Audio 90

Dos conejitos salieron de su casa y fueron a pasear sin el consentimiento de su madre. Después de un rato, comenzó un fuerte aguacero.

Al ver que la lluvia no pasaba, detuvieron el paseo, dieron vuelta y regresaron a casa. Apenas entraron, les dieron de cintarazos. La razón fue no haber pedido permiso antes de salir.

Por eso, niños, cuando salgan de paseo por algún lugar, avisen a sus padres antes.

Cuidarse no está de más.

25. Lo que se dice de las cosas

Audio 91

¿Miran este dibujo? Es de mi pueblo.

Así es, ahí se crían gallinas y cerdos.

El agua se extrae del pozo. En mi casa se hace así

26. Las cabañuelas

Audio 92

Los abuelos acostumbran observar el comportamiento del tiempo en los primeros días al inicio del año. Este aprendizaje lo realizan durante todo el mes de enero. Aseguran los ancianos que lo importante de esta práctica es que ayuda a interpretar el comportamiento del tiempo durante los próximos meses del año.

Los registros son los siguientes: los primeros doce días del año se contabilizan y observan en el orden acostumbrado. Los siguientes doce días se cuentan de forma invertida. Los siguientes seis días se cuentan en orden habitual, pero contabilizando dos meses por día. El último día representa un año lectivo. Dicen que los ciclos invertidos son muy importantes porque en ocasiones son determinantes.

Las personas mayores aseguran que, para el campesino, esos registros son necesarios, porque le ayudan a entender y a interpretar el tiempo. Hay años y periodos atípicos en los que durante la época de sequía cae lluvia. Y eso es observable del cuarto mes hasta el sexto mes del año. Lo mismo ocurre cuando en el periodo de lluvia se prolonga la sequía. También es observable en ese periodo.

Por eso es importante para los campesinos conocer ese registro. Les puede ayudar a saber cuáles son los mejores tiempos de siembra.

Dicen que si el nido de la calandria es verde, indica que caerá lluvia en sequía. Si se adelanta la floración del roble, quiere decir que será necesario sembrar el maíz anticipadamente. Y si los frutos de la huaya son abundantes, habrá buena cosecha, por lo que se tiene que sembrar más. Estos elementos también ayudan a conocer las señales del tiempo.

Aseguran también que cuando las plantas de maíz presentan raíces sobresaltadas en los tallos de abajo hacia arriba es un anuncio de la llegada de un huracán. Así que las cabañuelas son importantes para los agricultores.

Libro de Literatura Maya 4,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

